

por cuyo tratado se comprometió Francisco I, entre otras cosas, á renunciar á todas sus pretensiones sobre Italia. Mas como en vez de cumplir el tratado el duque de Milan y Enrique VIII de Inglaterra, cuya liga tenía por objeto defender la Italia en contra de los intereses de Cárlos I, envió Cárlos I contra Italia un grueso ejército á las órdenes del condestable de Borbon, quien cargó sobre Roma y la tomó por asalto, si bien él murió en la brecha.—El Papa huyó á Orvieto, y Roma quedó entregada al saqueo.—En el año siguiente, una armada que Francisco I hizo partir para Italia á las órdenes del general Lautrec, cercó á Nápoles y se hubiera apoderado de él, á pesar de la heroica defensa de su virrey Hugo de Moncada, si Andrés Doria, genovés, el primer marino de su tiempo, no se hubiera pasado, por resentimientos con Francisco I, á las filas de Cárlos I.—Esta guerra concluyó con la paz de CAMBRAY, llamada tambien PAZ DE LAS DAMAS por haberla negociado Luisa de Saboya, madre de Francisco I, y Margarita de Austria, tia de Cárlos I.—El tratado de Cambray no fué más que una modificacion del de Madrid; y despues de aquel tratado se casó el rey de Francia con Leonor, hermana del emperador de España.

420. GUERRAS HASTA LA PAZ DE CRESPEY.—La muerte del duque de Milan sin sucesor, puede mirarse como la principal causa de esta guerra; pues considerándose Cárlos I y Francisco I con derecho á aquel ducado, los dos lo pretendieron; Cárlos I tomó posesion de él, y Francisco I trató de arrancárselo con las armas. Para ello celebró alianza Francisco I con los reyes protestantes, y menospreciando su título de *Cristianísimo*, la celebró tambien con Soliman el *Magnífico*, emperador de los turcos, de cuyo incidente supo sacar gran partido ante las córtes de Europa Cárlos I.—Tambien se unió Francisco I con el Papa Clemente VII, casando su hijo segundo Enrique con Catalina de Médicis, sobrina de dicho Papa; pero esta guerra ni duró mucho tiempo, ni produjo grandes resultados, y terminó por una tregua de diez años, celebrada en Niza, por mediacion del nuevo Pontífice Paulo III, sucesor de Cle-